

# LA TARDE

Año XXV

Diario republicano

Número 6.573

DIRECTOR:

J. LÓPEZ BARNÉS

REDACCIÓN:

AVENIDA DE LA ESTACIÓN

Lorca, Martes 14 Febrero 1933

Una industria española a la cabeza de las mejores del mundo, en su clase

Se trata de la margarina marca LA "BOYERA", fabricante Ricardo Amcilla, de Barcelona.

**Producto exquisito, preparado con los más modernos adelantos de la técnica y con la más depurada higiene. Nutritivo y muy agradable al paladar, recomendado por las AUTORIDADES MÉDICAS más salientes. De venta en todos los establecimientos de comestibles de esta localidad. Precio sumamente económico, al alcance de todas las fortunas. Pueden adquirirse para familias, latas litografiadas de 2 kilos (peso neto) exigiendo la marca antes indicada.**

Agente en Aguilas: PEDRO CARMONA

PARA LOS PEDIDOS Y MUESTRAS DIRIGIRSE AL

Sub-Agente en Lorca: FRANCISCO RUÍZ SIMÓN

Carril de Gracia, 84 (San José) "SINGER"

## Corolarios

### "CÍCERO"

Es el Benjamín del periodismo español, «nuestro querido colega», «nuestro fraternal colega», el periódico mensual «Cícero», dirigido y fundado por el niño Carlos Urgoiti, y cuyo redactor-jefe es otro niño, Enrique Cabré. La redacción se ha instalado en la Clase 33, Instituto-Esuela (Hipódromo)-Madrid.

Mi hija M.<sup>a</sup> Teresa me envidia orgullosa el lindo periodiquito. Ella que tanto ama a los niños, exhibe, como yo suelo hacer, cual alta ejecutoria, los hechos sobresalientes de sus discípulos.

Porque Urgoiti, Cabré, Santamaría, Vázquez, Dolores Zamora, Stecher, María Bravo, Gómez Zapatero, Caballero, María Luz Gómez, M. Dolores Pichardo, Montoro, Carmen Bonet y Margarita Morán, pasaron por sus manos en los primeros grados de la Preparatoria; y, todavía en ella, periodistas curtidos, salen al mundo de la información y la crítica, glorificando al «Instituto Escuela», modelo de organizaciones escolares.

Vayan muestras:

«Cícero»—¡cómo no!—hace reseñas teatrales (del teatro de su Instituto). Los pequeños actores del Instituto-Esuela hicieron «Macbeth», «El paso de las aceitunas», «El tes-

tamento de la gallega», entre otras obras, en la pasada temporada. Todo eso, sí, y algo más.

Pero lo interesante es la crítica del niño R. Santamaría.

Dice al ocuparse de «Macbeth»: «Fué muy aplaudida; pero el que interpretaba el papel principal quedó cortado y hubo que apuntarle.»

De «El paso de las aceitunas» sólo da una pincelada erudita y una información: «Esta comedia de Lope de Rueda, fué hecha por niños de tercero de preparatorio.»

Yo quisiera poder reproducir íntegras en estas columnas las 16 páginas de «Cícero».

Veríais las incipencias de unos hombres que harán una España de magnífica cultura media. Ellos nos darán el español medio, como Francia tiene ese tipo admirable del francés medio de que Herriot nos ha hablado más de una vez.

«Cícero» nos descubre sus poetas, y sus poetisas. Leed esta deliciosa ingenuidad:

#### POESÍA

Los pececitos encarnaditos nadan contentos en los charquitos; y las cotorras muy habladoras charlan alegres con las señoras; los pajaritos en sus niditos duermen tranquilos con sus hijitos;

## El Regadío de Lorca

Los manifiestos lanzados en los días dos y cinco del mes en curso, por «La Casa del Pueblo» el primero, y por la Agrupación Socialista y Juventud Socialista, el segundo, ponen de relieve las finalidades que ciertos elementos persiguen con su intervención inopinada e incomprensible en el problema de riegos que actualmente tiene preocupada a la huerta de Lorca.

Se intenta, y ello no tratan siquiera de disimularlo sus autores, desvirtuar la justa actitud de los regantes, queriéndola presentar como una artera maniobra política, para que fuera de aquí, porque en Lorca el propósito sería vano, pueda suponerse que se administran y distribuyen nuestras aguas y se cuidan y perfeccionan los cauces de la vega, de modo admirable y altamente provechoso al regadío, no obstante lo cual gentes aviesas y desalmadas, con fines bastardos, combaten la beneficiosa gestión. Así, lo que no tiene defensa, lo que nos está ocasionando graves perjuicios, podrá ofrecerse a los extraños, incluso a los altos poderes públicos, como cosa beneficiosa, injustamente combatida.

¡Y se nos acusa a nosotros, de obedecer a móviles caciquiles! Pero, como decíamos en nuestro manifiesto anterior, en Lorca nos conocemos todos.

La otra finalidad perseguida por esos puritanos socialistas que ahora nos quieren dirigir en Lorca—y conste que no nos referimos a la honrada masa obrera tan digna de defensa como nosotros—es combatir sistemáticamente a la única personalidad que en todo momento ha estado dispuesta a defender nuestros intereses. De esta cuestión no nos incumbiere tratar a nosotros; si conviene al interesado y quiere molestarse en contestar a la burda maniobra que contra él se esgrime, ahora por los que al presente se nos ofrecen como defensores de los obreros laicos, como antes reivindicadores del Corazón de Jesús y siempre en la emboscada, lo mismo con Dictadura que con República, para atacarle sin detenerse ante las calumnias más arbitrarias, que lo haga. Sin embargo, nosotros no podemos por menos que protestar enérgicamente de que ahora se busque de pretexto para combatir a ese elemento, el hecho de que nos defienda.

Y a propósito de esto, tenemos que hacer una declaración terminante: Cada vez que el señor Arderius ha intervenido en la cuestión de riegos que ahora con tanto motivo nos inquieta, ha sido a requerimiento de los regantes que reclamaron su concurso, como el de los demás delegados de esta zona, todos los cuales, con excepción de uno, cuyo nombre omitimos por no incurrir en personalismos—¡y aquí sí que se podría hablar de caciquismos rastreros y ruinosos para nuestro pueblo—ha cumplido con los deberes que les imponen sus cargos en la Mancomunidad del Segura.

No hemos de terminar esta hoja, sin contestar a los firmantes de esos manifiestos a que nos referimos: Que, en efecto, algunos de nosotros estuvimos afiliados a la Casa del Pueblo, de donde tuvimos que separarnos al convencernos de que allí no tenían defensa los intereses de la agricultura y que la única misión nuestra era coartar. Eso sin contar algo de más gravedad y trascendencia que daba idea de poca rectitud.

Debemos decir también a los que tan injustamente nos atacan que nuestros Sindicatos no serán conocidos de ellos, pero sí de los labradores de esta huerta, cuya mayoría se cuenta entre sus socios, porque encuentran protección en las causas justas.

Y dos palabras a la masa obrera de Lorca: No os dejéis conducir por la pasión de algunos de los que se llaman vuestros dirigentes y dicen representaros. Antes de secundar sus iniciativas fijaros en sus antecedentes y vereis que algunos de ellos son ejemplares perfectos del socialchufismo que está arruinando a España. De los que durante la Dictadura de Primo de Rivera eran protegidos de la Unión Patriótica y dirigentes de la Juventud Católica, por ejemplo, y al advenimiento de la República, se hicieron socialistas sin pudor ni recato, solamente porque en este partido es donde más prebendas se reparten. ¿Qué podéis esperar?

¡Honrados obreros de Lorca, no hagais el juego a los que son instrumento de bastardos intereses y esgrimen vuestras organizaciones para medrar, aunque para ello os tengan que poner contra nosotros, los huertanos, que somos también hijos de Lorea! No consintais que os pongan frente a los regantes, que de la tierra vivimos todos, y hacer campaña porque impere la justicia y buena administración en nuestro regadío, como pretendemos nosotros, es hacer obra de prosperidad.

Lorca 6 de Febrero de 1933.

Por el Sindicato Agrícola de Marchena: El Presidente, Juan Gómez.—Por el Sindicato Agrícola de Pulgara: El Presidente, Diego Perán.—Por el Sindicato Agrícola de Tercia: El Vice Presidente, Sebastián García.—Por el Sindicato Agrícola de Cazalla: El Presidente, Antonio Murcia.—Por el Sindicato Agrícola de Sutullena: El Presidente, Salvador Manzanares.—Por el Sindicato Agrícola Popular de Tiata: El Presidente, Juan Soriano.—Por el Sindicato Agrícola Popular del Río: El Presidente, Miguel Ruiz.—Por el Sindicato Agrícola Popular (Frente de Sociedades Agrícolas): El Presidente general, Antonio Francisco Martínez.

y los leones, b'chos furiosos, arman rugidos muy espantosos.

MARÍA LUZ GÓMEZ.

¿Y la sección de «Chistes y Colmos»?

Uno no más para terminar:

«Esto era una niña que paseaba con su mamá y se perdió, y se encuentra un guardia que le dice:

—¿Qué te pasa, niña?

—Que me he perdido.

—¿Y por qué no te agarras a las faldas de tu mamá?

—Porque no llevo.

F. Caballero».

«Cícero» es la resultante de la obra sabia, por sabia humana, por humana útil, de María de Maeztu, uno de nuestros más altos prestigios en la Pedagogía española.

JOAQUÍN MARTINEZ PERIER

## TEATRALERIAS

### Marcos Redondo en el Guerra

Vemos con gran satisfacción, que en Lorca se conserva el gusto artístico, la afición que ennoblece al arte musical español que tanto engrandeció la zarzuela género nuestro, genuinamente de España, que consagró a compositores como Arrieta, Oudrid, Caballero, Bretón Gaztambide, Chapí, Usandizaga, Vives, Serrano, Torroba y tantos otros.

La demanda de localidades durante el día de ayer y el de hoy, demuestra el entusiasmo con que ha sido acogida la idea de dar a conocer en nuestra Ciudad a Marcos Redondo y a su gran Compañía, que nos deleitarán mañana con las obras «La Canción del Arriero» y «Luisa Fernanda» pues como decíamos ayer sólo un día puede trabajar la Compañía en Lorca.

Se puede decir porque así es ver-

dad, que la comidilla de estos días es la venida de Marcos Redondo, pues en todas partes se habla y comenta la aparición de este gran Artista en el teatro Guerra.

Seguramente que le espera un éxito formidable.

### La función de anoche

La Compañía de aficionados «La Farándula» celebró anoche en el Guerra una magnífica velada artístico-musical con fines benéficos.

Constituyó el programa, la linda comedia en dos actos «La escondida senda», la graciosísima zarzuela «La mala sombra», ambas obras de los